



Víctor Arancibia

In memoriam

La tristeza de tu deceso nos golpea porque deseamos la eternidad de lo entrañable. Y tu figura, querido Víctor, en todo momento nos transmitió sabiduría, la que vive en el carácter de la sencillez. Porque tu conocimiento siempre nos llegó con el formato del estilo fraterno, sin estridencias, sin voluntad de imposición.

Con tu compromiso aprendimos a pensar en la renovación de nuestras currículas como espacios de contribución fundamental para el campo. Son evidencia la seriedad de tu trabajo junto a Alejandra y otros colegas en la creación y consolidación de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta. Allí se expresa la encarnadura de una concepción crítica y de una ética atenta para reflexionar la significación de cada paso que se establece en el escenario de la construcción social.

En esta dimensión se encuentran las y los jóvenes que formaste. Doctoras y doctores, magíster, licenciadas y licenciados, las y los estudiantes de grado y posgrado y las y los investigadores que sentimos que nuestro corazón exige un nuevo desafío que es seguir tu semblanza.

En tu tesis doctoral aprendimos a visibilizar y comprender, con la complejidad que este concepto amerita, el campo de significantes del mundo audiovisual del norte argentino. Tanto desde su enfoque epistemológico como desde las experiencias empíricas de mayor densidad.

Compañeros como vos ayudan a entender esta etapa y a fortalecernos en este tiempo de fuertes trastocamientos sociales y culturales que nos atraviesan. Seguramente, si en este

devenir algo nos hace dudar, tu figura colaborará en restablecer el rumbo, las ideas, los objetivos y, fundamentalmente, la confianza.

¿Qué constituye el campo de la comunicación en Argentina sino una suma de ideas, de trayectos, de búsquedas, de compromisos y de espacios donde se cruzan los abrazos, las alegrías, los encuentros y desencuentros? Nos enseñaste, junto a tu profunda compañera Alejandra, que lo importante está en pensar unidos, contribuir entre todos, forjar una estirpe de ética y conducta.

Las despedidas establecen también nuestros lugares de deseo. Por eso los músicos o artistas en general dicen *se fue de gira*. Nosotros, desde la comunicación, sabemos que la producción de sentidos no cesa. Entonces, contigo, querido compañero, vamos a seguir pensando, construyendo, reflexionando, organizando, desde la complejidad y la inconformidad utópica, que permite caminar. Porque tu compañía nos va a hacer sentir siempre un gesto atento, cálido, lleno de entereza y dignidad. Gracias Víctor. Porque, como sabemos, Víctor también es Victoria.

Alfredo Alfonso

VICERRECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES (UNQ)

<http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revcom/>

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

